

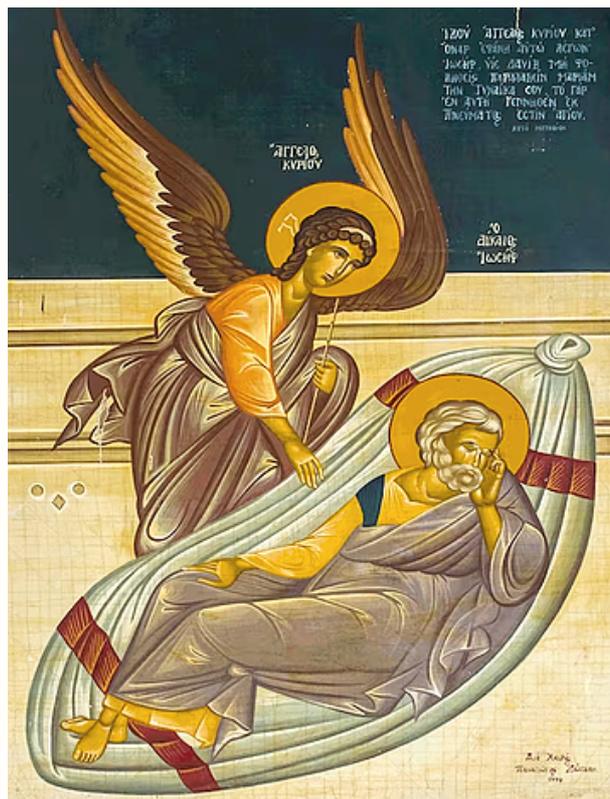
Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Mateo 1, 16. 18-21. 24a.

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

16 Jacob fue padre de José, el esposo de María, de la cual nació Jesús, el llamado «Mesías».

17 De modo que las generaciones son en total: catorce desde Abrahán hasta David; desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce, y desde la deportación a Babilonia hasta el Mesías, catorce generaciones.

18 El origen de Jesús Mesías fue de esta manera. María, su madre, estaba comprometida en matrimonio con José y, antes de que ellos empezaran a vivir juntos, sucedió que ella esperaba un hijo por obra del Espíritu Santo. 19 Su marido José, que era justo, no queriendo denunciarla, decidió romper su compromiso en secreto. 20 Así lo tenía pensado cuando en sueños el Ángel del Señor se le apareció y le dijo: «José, hijo de David, no temas aceptar a María, tu mujer, porque lo engendrado en ella proviene del Espíritu Santo. 21 Dará a luz un hijo, y tú le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados». 22 Todo esto sucedió para que se cumpliera el anuncio del Se-



ñor por medio del profeta, que dice: 23 *Miren que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán por nombre Emmanuel, que traducido significa: Dios con nosotros.*

24 Cuando José despertó del sueño, hizo lo que el Ángel del Señor le había mandado.

Palabra del Señor

Mt 1, 18-25. Concluida la genealogía (Mt 1, 1-17) y antes de narrar el nacimiento de Jesús (Mt 2, 1-12), el evangelista considera importante precisar la situación de los padres entre ellos. A pesar de que aún no se había llevado a cabo el matrimonio propiamente tal entre José y María, sin embargo, en razón del compromiso adquirido, el embarazo de María era considerado como adulterio (Dt 22, 20-21).

El pasaje de Mt 1, 25 es difícil, pues dice literalmente: «Y no la conoció hasta que ella dio a luz un hijo». El verbo «conocer», conforme al uso semítico, se refiere a la relación conyugal. El problema está en el alcance de la preposición «hasta». En este pasaje concreto, Mateo solo contempla el nacimiento virginal de Jesús sin ir más allá. La fe en la virginidad perpetua de María será una convicción a la que poco a poco irán llegando las comunidades cristianas.

Mateo, por tanto, deja claro que ese hijo no es fruto de la unión carnal, sino obra del Espíritu Santo (Mt 1, 20), con lo que pone en evidencia que no solo se cumplen las promesas mesiánicas, sino que, en razón de esta intervención especial de Dios en la concepción y nacimiento de Jesús, las expectativas quedan desbordadas. Dios, una vez más, actúa de manera admirable en su Mesías.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿de qué manera presenta Mateo a Jesús, el Mesías, como hijo de David, cumpliendo con lo anunciado por los profetas? ¿Cuál era la relación que José tenía con María antes de que ella engendrara a Jesús, Hijo de Dios, por obra del Espíritu Santo? ¿Qué decidió hacer José cuando supo del embarazo de María? ¿Cuál es la virtud de José que destaca el relato? ¿Cuál es el anuncio que hace el Ángel del Señor a José? ¿De qué manera acogió José el anuncio del Ángel del Señor?*

3. *¿Qué significado tiene la figura de José en nuestra experiencia de fe? ¿De qué manera, la actitud de José ante el anuncio del Ángel del Señor, nos invita a escuchar la Palabra de Dios para hacer nuestros los proyectos de Dios? ¿Cuál es nuestra disposición para poner en práctica la Palabra de Dios escuchada? ¿Cuál es nuestro compromiso con el anuncio de la Palabra de Dios en nuestros ambientes?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...